



Revista Caracol

ISSN: 2178-1702

revista.caracol@usp.br

Universidade de São Paulo

Brasil

Pérez Gamboa, Julia

Principios de orden fijo de expresiones congeladas en español: un estudio experimental

Revista Caracol, núm. 4, julio-diciembre, 2012

Universidade de São Paulo

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=583766512002>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Principios de orden fijo de expresiones congeladas en español: un estudio experimental

Julia Pérez Gamboa

Doctora – The University of

Findlay.

Contacto: [perez-gamboa@findlay.](mailto:perez-gamboa@findlay.edu)

edu

PALABRAS CLAVE

freezes (expresiones congeladas);
ley de Pānini; obstrucción; pares
mínimos

KEYWORDS

freezes; Pānini's law;
obstruction; minimal pairs

RESUMEN

Existen algunas expresiones idiomáticas en español que son conocidas como *freezes* (expresiones congeladas) y que se caracterizan por tener un orden fijo. Por ejemplo: *vivo o muerto* (**muerto o vivo*), *colorín colorado* (**colorado colorín*). El orden de estas expresiones está determinado por principios semánticos y fonológicos. Se hizo una recopilación de expresiones congeladas en español y se llevó a cabo un estudio experimental sobre estas expresiones (2000) para comprobar si los hablantes tienden a seguir ciertos principios fonológicos propuestos por Cooper y Ross (1975). Los resultados revelaron que los hablantes muestran una clara tendencia hacia tres principios: la ley de Pānini, la cualidad de la vocal y el número de consonantes iniciales. En cuanto al cuarto principio, la obstrucción de la consonante inicial, parece ser que no rige en español, pues dos de los tres grupos de informantes no mostraron una tendencia a seguir este principio.

ABSTRACT

Among fixed expressions, there are some called “freezes” e.g.: *vivo o muerto* ‘dead or alive’ **muerto o vivo*, *colorín colorado* ‘[expression at the end of a fairy tale]’ **colorado colorín*, that show a fixed or frozen word order determined by phonological and semantic principles. Spanish attested freezes were collected and a study was conducted in 2000 in order to determine if there is any

tendency among native and non-native speakers of Spanish to follow certain phonological principles proposed by Cooper and Ross (1975). The results indicated that there is a tendency for speakers to obey Pānini's law and the principles of vowel quality and number of initial consonants. The principle of initial consonant obstruction was not obeyed by most informants.

Entre las expresiones idiomáticas del español, existen algunas que son conocidas como “freezes” (expresiones congeladas), que se caracterizan por tener un orden fijo y estar compuestas por palabras en coordinación y pertenecientes a la misma categoría sintáctica. En la mayoría de los casos, los elementos de estas frases se conectan por una conjunción, por ejemplo: “vivo o muerto” (*muerto o vivo). En ciertos casos, los componentes de estas frases están conectados por una preposición pero no denotan subordinación, sino más bien un orden, como en el ejemplo, “de pies a cabeza” (*de cabeza a pies). En otros casos, esos componentes constituyen compuestos, como “*colorín colorado*” (**colorado colorín*).

Estas expresiones son de gran importancia e interés tanto para los hablantes nativos como para los no nativos del español porque se utilizan en la comunicación diaria, se crean continuamente en el idioma y constituyen una marca de fluidez. Su uso da lugar a que el lenguaje de una persona sea más idiomático.

El orden de las expresiones congeladas, según diversos autores, está determinado por principios semánticos y fonológicos. Se ha investigado sobre el orden de estas expresiones en varios idiomas, siendo el trabajo más destacado el de Cooper y Ross (1975), quienes proponen una jerarquía de principios en el orden de estas expresiones en inglés.

1. PRINCIPIOS QUE DETERMINAN EL ORDEN DE LAS EXPRESIONES CONGELADAS

1. 1. Principios semánticos

Cooper y Ross (1975) consideran el principio semántico del “yo primero” en inglés, que puede aplicarse también en español. Según este principio, los

primeros elementos de las expresiones congeladas caracterizan o se refieren al hablante prototípico que viene a ser el “yo”. Así por ejemplo, los primeros elementos indican: aquí (*this and that*, “esto y aquello”), ahora (*sooner or later*, “tarde o temprano”), adulto (*mother and daughter*, “madre e hija”), masculino (*man and woman*, “hombre y mujer”), positivo (*friend and foe*, “amigo y enemigo”), singular (*monolingual and bilingual*, “monolingüe y bilingüe”), vida (*life and death*, “vida y muerte”) y fuente de poder (*bow and arrow*, “arco y flecha”). Este principio nos sugiere que el “yo” es un adulto masculino, ubicado en el espacio y en el tiempo en el evento del habla.

En español se pueden citar los siguientes ejemplos: aquí (aquí y allá), ahora (hoy y mañana), adulto (padre e hijo), masculino (padre y madre), positivo (ganar o perder), singular (monoteísmo y politeísmo), vida (de vida o muerte), fuente de poder (el sol y la luna).

1.2. Principios fonológicos

Cooper y Ross (1975) proponen una jerarquía de principios fonológicos en el orden de expresiones congeladas en inglés. Ross (1982), posteriormente, sugieren algunas modificaciones.

Varios de estos principios son aplicables en español (Morgan y Pérez-Gamboa 1996):

(A) Ley de Pānini o ley que se refiere al número de sílabas: El primer elemento tiene menos sílabas que el segundo, por ejemplo, en inglés *hale and hearty* (“fuerte como un roble”), y en español “común y corriente”.

(B) Longitud de la vocal: El primer elemento tiene vocales más cortas que el segundo, por ejemplo, en inglés *wax and wane* (“tener altibajos”). Este

principio es específico del inglés, pues existen vocales cortas y largas en este idioma. Ross (1982) incluye en este principio a los diptongos, es decir, el segundo elemento tiene una vocal larga o un diptongo. Por el contrario, en español, las vocales no presentan una diferencia cuantitativa. El español tiene solamente cinco fonemas vocálicos simples: / i e a o u /. Por consiguiente, no se considera este principio, específico del español. Sin embargo, el principio se podría aplicar al español si se tienen en cuenta los diptongos. Así, un ejemplo sería “a sangre y fuego”.

(C) Número de consonantes iniciales: El primer elemento tiene menos consonantes iniciales que el segundo, por ejemplo, en inglés *by hook or by crook* (“por las buenas o por la malas”), y en español “el gordo y el flaco”. Ross (1982) toma en cuenta, además, las expresiones en las que el primer elemento empieza con una vocal y el segundo con una consonante, por ejemplo, en inglés, *aches and pains* (achaque), y en español “ares y mares”.

(D) Obstrucción de la consonante inicial: La consonante inicial del primer elemento tiene un menor grado de obstrucción (o es más resonante) que la consonante inicial del segundo elemento. Ambos elementos deben empezar con una sola consonante, por ejemplo, en inglés *wear and tear* (desgaste), y en español “en faz y en paz”. El grado de obstrucción (de menor a mayor) o el grado de sonoridad (de mayor a menor), que usan Cooper y Ross de acuerdo con este principio, es el siguiente: /h/ - semivocales - líquidas - nasales - espirantes - oclusivas.

Este principio es específico del inglés, debido al alto número de ejemplos existentes, especialmente de pares mínimos, tales como *walkie-talkie* (radioteléfono portátil), *mumbo-jumbo* (farsa), *willy-nilly* (por fuerza), en los que se nota la diferencia del grado de obstrucción de la consonante inicial en ambos elementos de la frase. Pero el mismo principio no parece ser específico del

español por el bajo número de ejemplos. Además, hay consonantes que varían según su posición en la palabra. Es el caso de las oclusivas sonoras / b d g/, las cuales se pueden realizar fonéticamente como continuas. En la frase “sube y [ʃ]aja” los dos elementos empiezan con una continua, por lo tanto, el grado de obstrucción es similar. Existen además contraejemplos como “contante y sonante”, “de cabo a rabo” o “sin ton ni son”.

(E) Cualidad de la vocal: El primer elemento tiene la vocal más alta o más anterior que el segundo. En términos de fonética acústica, la frecuencia del segundo formante de la vocal del primer elemento es más alta que la del segundo elemento, por ejemplo, en inglés *dribs and drabs* (“poco a poco”), y en español: “en un tris tras”. La secuencia de las vocales, en español, correspondiente a este principio sería: i > e > a > o > u. El inglés tiene un sistema vocálico más complejo que el español y ambos idiomas difieren en la cualidad de las vocales.

Ross (1982) utiliza un orden diferente en las vocales retraídas: u > o > a. La altura disminuye y la frecuencia del primer formante aumenta, por ejemplo, en inglés las interjecciones: *pooh-bah*, *ooh and aah*, y en español: “ni fu ni fa”. Existe un gran número de compuestos similares en ambos idiomas. Por ejemplo: *tic tac*, *ping pong*, *ding dong*, *zig zag*.

(F) Número de consonantes finales: El primer elemento tiene más consonantes finales que el segundo, por ejemplo, en inglés: *betwixt and between* (“ni una cosa ni otra”). Este principio no es considerado importante en esta lengua, por no existir pares mínimos contrastivos y por el bajo número de ejemplos. En español, una secuencia de dos consonantes ocurre raramente en posición final de palabra, por lo que este principio fonológico no es aplicable en este idioma. Ross (1982) posteriormente

modifica este principio a la inversa: los elementos con menos consonantes finales preceden a los elementos con más consonantes finales, por ejemplo: *toss and turn* (“dar vueltas”). En cuanto al ejemplo: *betwixt and between*, Ross considera que sigue el principio de la longitud de la vocal.

(G) Cualidad de la consonante final: La consonante final del primer elemento tiene un mayor grado de obstrucción (o es menos resonante) que la consonante final del segundo elemento. Ambos elementos deben terminar en una sola consonante, por ejemplo, en inglés: *kith and kin* (“parientes y amigos”). Este principio es específico del inglés por el gran número de ejemplos de pares mínimos, en los que se observa una diferencia en el grado de obstrucción entre la consonante final del primer elemento y la consonante final del segundo elemento.

En español, se puede citar “vitalidad y vigor”, aunque este ejemplo no es aplicable en los dialectos del español en los que se elide /d/ en posición final de palabra. No se considera así este principio como específico del español, por los procesos de debilitamiento que ocurren en posición final de palabra.

2. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Para esta investigación se trazaron los objetivos siguientes: (1) tipificar y analizar las expresiones congeladas en español; (2) comprobar, a través del estudio experimental de expresiones congeladas en español, si los hablantes muestran tendencias a seguir cuatro de los principios fonológicos propuestos por Cooper y Ross: la ley de Pānini, la cualidad de la vocal, el número de consonantes iniciales y la obstrucción de la consonante inicial. Se seleccionaron estos principios por considerarse relevantes en el sistema fonológico del

español y (3) determinar, según los resultados, los principios específicos de las expresiones congeladas en español.

3. EXPRESIONES RECOPIADAS

Se recopilaron 213 expresiones y se dio particular importancia a las que cumplen la ley de Pānini. Un número considerable de ejemplos se caracteriza por tener dos sílabas en el primer elemento y tres sílabas en el segundo: “a capa y espada”. La ley de Pānini ocupa así el primer lugar: 39 ejemplos (18,3 %) se ajustan exactamente a este principio y 105 ejemplos (49,2 %) se ajustan a éste y a otros principios.

La cualidad de la vocal ocupa el segundo lugar. En la clasificación de los ejemplos, se dio prioridad a las vocales acentuadas: “de chicha y nabo” (/í/ antes de /á/), “de rompe y raja” (/ó/ antes de /á/). En los casos en los que no fue posible el contraste de las vocales acentuadas, como en “ni pinchar ni cortar”, donde se observa la misma vocal acentuada, se tuvieron en cuenta las vocales no acentuadas (/i/ antes de /o/). A pesar de que hay varios ejemplos en sentido contrario, 22 de las expresiones (10,3 %) siguen únicamente este principio y un alto número de estas expresiones, 86 (40,3 %), se ajustan a este principio y a otros. Se observa, además, que algunas expresiones como “colorín colorado” siguen los dos principios que ocupan el primero y el segundo lugar: la ley de Pānini y la cualidad de la vocal.

En lo que hace a la categoría del número de consonantes iniciales, se incluyen también las expresiones en las que el primer elemento empieza con una vocal y el segundo con una consonante: “el oro y el moro”. Se recopilaron 16 expresiones (7,5 %) que siguen sólo este principio y 48 expresiones (22,5 %) que siguen éste y otros principios.

En la categoría de la obstrucción de la consonante inicial, hay cuatro expresiones que siguen únicamente este principio específico del inglés: “en faz y en paz”, “sano y bueno”, “a sangre y fuego”, “seso y peso”. Sin embargo, hay diez ejemplos (4,6 %) que siguen este principio en sentido contrario: “a tontas y a locas”, es decir, la consonante inicial del primer elemento tiene mayor grado de obstrucción que la del segundo. Además, hay otros ejemplos que siguen otros principios, pero en los que se nota asimismo un mayor grado de obstrucción en la consonante del primer elemento: “de pies y manos” (sigue la ley de Pānini, la cualidad de la vocal y la obstrucción de la consonante inicial en sentido contrario).

Las 213 expresiones recopiladas prueban que los principios fonológicos predominantes en el léxico del español son la ley de Pānini, la cualidad de la vocal y el número de consonantes iniciales. La obstrucción de la consonante inicial es un principio que predomina en sentido contrario.

4. ESTUDIO EXPERIMENTAL

La hipótesis que se postula es que tanto los hablantes monolingües de español, como los nativos de inglés con un nivel intermedio de español, y los nativos de inglés con gran fluidez en español, muestran una clara tendencia a seguir determinados principios fonológicos en las expresiones congeladas.

Para cada grupo (hablantes monolingües, nativos de inglés con un nivel intermedio de español y nativos de inglés con gran fluidez en español) y cada principio (ley de Pānini, cualidad de la vocal, número de consonantes iniciales y obstrucción de la consonante inicial) existe una hipótesis nula, según la cual estos hablantes no muestran tendencia alguna a seguir los principios

fonológicos. Se acepta la hipótesis nula solamente si se seleccionan las respuestas al azar.

4.1 Informantes

En el experimento participaron tres grupos de informantes, un grupo nativo de español y dos grupos nativos de inglés. En cada grupo se escogieron veinticinco informantes al azar, es decir, setenta y cinco informantes en los tres grupos, de un total de ciento treinta participantes. El experimento tuvo lugar en Trujillo, Perú, en Columbus, Ohio, y en Pittsburgh, Pennsylvania, Estados Unidos.

El primer grupo estuvo constituido por hablantes monolingües de español, todos ellos estudiantes de ingeniería de la Universidad César Vallejo de Trujillo, Perú, y residentes en ese país. El segundo grupo era compuesto por hablantes nativos de inglés, estudiantes de español de nivel intermedio en The Ohio State University, que estaban matriculados en un curso de redacción de nivel intermedio: Español 403. El tercer grupo consistió en hablantes nativos de inglés, con gran fluidez en español, a pesar de no ser su lengua nativa. La mayoría de ellos eran estudiantes graduados en The Ohio State University y en la Universidad de Pittsburgh.

4.2 Instrumento

El instrumento consistió en un cuestionario con una sección de cuarenta pares mínimos contrastivos de frases congeladas inventadas, basados en el sistema de sonidos en español y en los cuatro principios fonológicos antes citados. Cada par mínimo en esta sección siguió un principio fonológico determinado y su distribución fue al azar. Esta sección, además, estuvo dividida

en dos partes; en la primera se incluyeron veinte oraciones en contexto con pares mínimos contrastivos. En la segunda parte no se incluyeron oraciones, sino únicamente veinte pares mínimos contrastivos. Por ejemplo:

Ley de Pānini:

A. En París conocí a un cantante _____ y me enamoré de él.

a. DINO y SEDINO

b. SEDINO y DINO

B. a. FIMA LOFIMA

b. LOFIMA FIMA

Cualidad de la vocal:

A. ¡Qué viva mi lindo país, _____ !

a. CHES CHOS

b. CHOS CHES

B. a. MIS o MUS

b. MUS o MIS

Número de consonantes iniciales:

A. Es la película más cómica que he visto en toda mi vida.

a. EL BILO y EL BRILO

b. EL BRILO y EL BILO

B. a. PANSO o PLANSO

b. PLANSO o PANSO

Obstrucción de la consonante inicial:

A. El entrenador se sintió muy triste, pues su equipo no jugó _____ .

a. ni NAL ni GAL

b. ni GAL ni NAL

B. a. LOMBRA y COMBRA

b. COMBRA y LOMBRA

4.3 *Procedimiento*

Los tres grupos de informantes tuvieron que responder un cuestionario en forma individual. En primer lugar, escucharon las instrucciones y los ejemplos; después de cerciorarse que habían comprendido los pasos respectivos, siguieron la lectura del cuestionario en una grabación en español y procedieron a la selección de los ítems. Los informantes escucharon las oraciones dos veces, una vez con una frase con un orden y otra vez con otro orden. Seleccionaron el par mínimo contrastivo que les sonó mejor en cada caso.

5. *Resultados y discusión*

El siguiente cuadro muestra los puntajes promedios de la aplicación de los cuatro principios en el cuestionario de los tres grupos de informantes.

	Informantes monolingües	Estudiantes de español	Norteamericanos con fluidez en español
Ley de Pānini	8,28	7,36	7,68
Cualidad de la vocal	7,40	6,76	7,52
Número de consonantes iniciales	6,92	6,88	7,24
Obstrucción de la consonante inicial	4,60	5,76	5,24

Puntajes promedio de los cuatro principios fonológicos en los tres grupos

El primer grupo de informantes, compuesto por hablantes monolingües de español, mostró una tendencia a seguir los tres principios: la ley de Pānini (puntaje promedio: 8,28 / 82,8 %), la cualidad de la vocal (puntaje promedio: 7,40 / 74 %) y el número de consonantes iniciales (puntaje promedio: 6,92 /

69,2 %), dado que los promedios fueron significativamente mayores que cinco (valor que se dio a la prueba) con un índice de significancia 0,05. Se estableció este índice para evitar el riesgo de selección al azar. Por consiguiente, en estos tres casos, se descarta la hipótesis nula, pues los resultados no son atribuibles al azar.

Por otro lado, estos hablantes no siguieron el principio de obstrucción de la consonante inicial, porque el puntaje promedio: 4,60 fue menor que cinco. Así pues, no puede rechazarse la hipótesis nula.

En el segundo grupo, constituido por hablantes nativos de inglés, estudiantes de español de nivel intermedio, se observó una tendencia a seguir los cuatro principios fonológicos: la ley de Pānini (puntaje promedio: 7,36 / 73,6 %), la cualidad de la vocal (puntaje promedio: 6,76 / 67,6 %), el número de consonantes iniciales (puntaje promedio: 6,88 / 68,8 %) y la obstrucción de la consonante inicial (puntaje promedio: 5,76 / 57,6 %). Como todos estos promedios fueron significativamente mayores que cinco, con un índice de significancia de 0,05, se descarta la hipótesis nula.

El tercer grupo, de hablantes nativos de inglés con gran fluidez en español, al igual que el primer grupo, mostró una tendencia a seguir los tres principios fonológicos: la ley de Pānini (puntaje promedio: 7,68 / 76,8 %), la cualidad de la vocal (puntaje promedio: 7,52 / 75,2 %) y el número de consonantes iniciales (puntaje promedio: 7,24 / 72,4 %). Los promedios fueron significativamente mayores que cinco, de modo que se rechaza la hipótesis nula. El puntaje promedio de la obstrucción de la consonante inicial, en cambio, fue de 5,24 / 52,4 %, menor que el límite del índice de significancia (5,79) y casi igual a cinco. En este caso, no hubo una tendencia a seguir el principio, por lo que no puede rechazarse la hipótesis nula.

Los resultados nos revelan así que los tres grupos de informantes mostraron una clara tendencia a seguir tres principios: la ley de Pānini, la cualidad de la vocal y el número de consonantes iniciales. Se cumplió de esta manera la predicción de que los informantes iban a mostrar una tendencia a seguir los dos principios universales: la ley de Pānini y la cualidad de la vocal. A estos principios se les considera universales debido a los resultados de estudios realizados en un gran número de lenguas y al elevado número de ejemplos en esas lenguas.

El principio más consistente en este estudio fue la ley de Pānini. La mayoría de los informantes mostró preferencias por frases inventadas como por ejemplo DINO y SEDINO, CIETO BECIETO, SONTRA POSONTRA, en la sección I.A, y CHENO y TECHENO, SENIO y VISENIO, FIMA LOFIMA, en la sección I.B del cuestionario. La fuerza de la ley de Pānini se manifestó igualmente en el elevado número de frases congeladas recolectadas que se ajustan a esta ley, por ejemplo: “ni corto ni perezoso”, “ni chicha ni limonada”, “hecho y derecho”.

El segundo principio de mayor incidencia fue la cualidad de la vocal. Los informantes prefirieron frases como PLIQUI PLAQUI, a la RIN a la RAN, en la sección I.A y SALABIR SALABAR, PIC PAC en la sección I.B. Se recolectó, además, un buen número de frases existentes en español como “liso y llano”, “de pe a pa”, “convicto y confeso”.

Entre las expresiones recolectadas, hay algunas que siguen simultáneamente estos dos principios: la ley de Pānini y la cualidad de la vocal, por ejemplo: “al fin y al cabo”, “la flor y la nata”, “de golpe y porrazo”.

Respecto al número de consonantes iniciales, los informantes mostraron una clara tendencia a seguir este principio. Se prefirieron frases como GOMAR y GROMAR, TESA y TRESA en la sección I.A, PANSO o PLANZO, BEMO y BREMO, en la sección I.B. Se notó, además, que en las expresiones recolectadas había varias frases en contraste, en las que el primer elemento empieza con

vocal y el segundo elemento con consonante, por ejemplo: “ni arte ni parte”, “de hoz y coz”, “hala gala”, “orondo y morondo”. Todo esto parece indicar que este principio rige en la formación de expresiones congeladas en español.

En cuanto a la obstrucción de la consonante inicial, el grupo de hablantes monolingües no mostró inclinación por este principio, sino más bien manifestó cierta tendencia en sentido contrario, lo cual indica que no es un principio que rige en español; por ejemplo, se seleccionaron frases como la FOR y la MOR, a DENGAS y a MENGAS en la sección I.A, y ni SIEN ni MIEN, en DERRA y en NERRA, en la sección I.B. Además, un gran número de ejemplos recolectados, como “ni chus ni mus”, “pili mili”, “a tontas y a locas”, siguen también este principio en sentido contrario, por lo que podría establecerse un principio específico en el español, contrario al inglés, con la consonante inicial con un grado mayor de obstrucción en el primer elemento.

El grupo de hablantes nativos del inglés, estudiantes de español de nivel intermedio, en cambio, mostró una tendencia significativa a seguir este principio. Probablemente el inglés, su lengua materna, influyó en la selección de sus respuestas. Estos informantes seleccionaron frases como ni LUS ni CUS, a MENGAS y a DENGAS, en la sección I.A, y ni el LUPIENTE ni el TUPIENTE, ni MIEN ni SIEN, en la sección I.B, de acuerdo al principio de la obstrucción en inglés.

El otro grupo de hablantes nativos del inglés, con gran fluidez en español, no mostró una tendencia a seguir el principio de la obstrucción. El dominio de una segunda lengua, en este caso el español, probablemente influyó en la selección de sus respuestas.

Se puede establecer, por consiguiente, como resultado del estudio experimental y la recolección de expresiones congeladas, que los principios que rigen en español son la ley de Pānini, la calidad de la vocal y el número de consonantes iniciales. La obstrucción de la consonante inicial rige de manera

contraria que en inglés, por lo que podría postularse el principio de mayor obstrucción. Por primera vez, se demuestra que el principio del número de consonantes iniciales y el principio de obstrucción en sentido contrario, rigen en español.

Este estudio experimental y previas investigaciones nos muestran la importancia de los principios fonológicos de orden fijo, como la ley de Pānini y la cualidad de la vocal. Al mismo tiempo, nos permite establecer los principios que rigen el orden de expresiones congeladas en español. Los resultados también nos estimulan a seguir investigando en otra área importante: la enseñanza del español como lengua extranjera, para cuyo propósito, podrían crearse técnicas de aprendizaje en la adquisición de expresiones congeladas y determinar en qué nivel de estudios se las puede presentar, y de esa manera, contribuir a una mejor comprensión de la lengua.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alexander, R. y Plein, U. Pairing Up: “Didactive and contrastive considerations of irreversible binomials in German and English” In: *Die Neueren Sprachen* 90, 5, 1991, 467-81.

Birdsong, David. *Psycholinguistic perspectives on the phonology of frozen word order*. Tesis Doctoral. Harvard University, 1979.

Cooper, W. y Ross, J. *World order. Notes from the Parasession on Functionalism*. Chicago Linguistic Society, 1975.

Landsberg, M. “Semantic constraints on phonologically-independent Freezes” In: Landsberg, Marge (ed.) *Syntactic iconicity and linguistic freezes: The human dimension*. Nueva York: Mouton de Gruyter, 65-78, 1995.

Malkiel, Yakov. *Essays on Linguistic Themes*, Oxford, Basil Blackwell, 1968.

Morgan, T. y Pérez-Gamboa, J. “Colorín colorado: Un estudio piloto sobre expresiones congeladas en español.”. Inédito. Trabajo presentado en la *Conferencia Anual de la Asociación Americana de Profesores de Español y Portugués*. (AATSP), Orlando, Florida, 7-11 de agosto, 1996.

Pinker, S, y Birdsong, D.. “‘Speakers’ sensitivity to rules of frozen word order” In: *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior*, 18, 1979, p. 497-508.

Ross, J. “The sound of meaning” In: *Linguistics in the morning calm: Selected papers from SICOL*, 1981. Linguistic Society of Korea Seoul: Hanshin, 275-90, 1982.